

24 Horas Voldinie, 13-X1-1982 p. 9 703340

Redacción

9

Réquiem para un humanista

Jorge Millas se fue y vos. Señor, no dejaste que se despidiera. No quisiste que escucháramos una vez más esa voz fecunda que con fuerza, sorprendente dentro de su cuerpo débil, resonaba en las aulas universitarias y en otros ámbitos más extensos de la nación, por la agudeza de su intelecto, el derroche de raciocinio sin mácula y armonia y belleza en el decir.

sin mácula y armonia y belleza en el decir.
¿Por qué, Señor? ¿No fue acaso Jorge
Millas "el honor en esta naturaleza de hombres
elementales", como escribiera Lafourcade?
¿No representa Millas la intelectualidad más
pura, más elevada que registra nuestra época?
¿No fue acaso hombre exento de oropeles y
bullicio? ¿No expuso sus concepciones universitarias, humanisticas o democráticas con modestia, no obstante la profundidad de sus conceptos? ¿No fue acaso la excelencia personificada?

Su paso, Señor, fue una enseñanza infinita: empezó apenas remontado los veinte años en el Instituto Barros Arana, reemplazando a ese otro gran maestro que fue Eugenio González, y continuó a lo largo de los años en la Universidad derrochando su capacidad superior, sembrando la simiente humanista, descubriendo la filosofia y formando juventudes inspiradas en los más elevados valores humanos. Pero su enseñanza no se detuvo alli, Señor, porque su inquietud constante lo llevaba a campos superiores: enseñó a enseñar, fijó y dio las pautas de la organización universitaria en Chile y en el extranjero, concibió métodos y programas, estableció procedimientos y sistemas; formó un sentido y un alma univertarios basados En "la relación de espíritu a espíritu, de intelecto a in-telecto, de persona a persona", pues tenía fe en "el diálogo creador". Por ello entendía antirracional la idea de una autoridad omnimoda, ya que aseguraba que "poder mandar, poder hacer y poder responder - autoridad, competencia y responsabilidad - son momentos comple-mentarios de toda organización social". Reconocia en la Universidad su carácter de comunidad, donde cada uno de sus elementos u órganos, esto es, estudiantes, profesores y administración, ejercen "una función racional en la empresa común de promover el saber superior

JUAN CONCHA URBINA

y las más altas normas de cultura para su conversión en energía social a través de los graduados, por una parte, y del propio incremento del saber, por otra".

Toda su capacidad de amar, Señor, la representó en la Universidad y, sin embargo, ésta despreció sus talentos, y ... Jorge Millas entristecido, doblegado por el ambiente, pero no dominado, renunció a todas las Universidades.

Qué mal le pagaron, Señor! Hicieron alejarse "al honor" y dejaron a "los hombres elementales". No tuvieron, Señor, claridad de pensamiento para conservar al hombre que era toda una Universidad... ¡Qué torpeza, señor!

Y Tú te lo llevaste y no dejaste que escucháramos su voz nuevámente cuando nuestro espíritu angustiado necesitaba ser mitigado, como en aquella coasión en que nos llamó "conciudadanos" con fe, con orgullo y con esperanza y nos invitó a la reflexión sencilla del sentido común, a la que deja de lado las pasiones y los intereses particulares, a la que busca la verdad y los valores del más alto nível.

Si, Señor, Jorge Millas sintió la democracia como sistema de vida, convencido - como lo expresara muchas veces - en la convicción democrática del pueblo chileno, porque "es un ideal sencillo y permanente: es la comunidad de hombres desiguales como personas que convierten sus desigualdades naturales en fuente de dinamismo y, corrigiendo sus desigualdades antinaturales, buscan un mínimo de concordia para vivir en común".

Este fue el hombre que nos quitaste, Señor, de permanente actitud sencilla, pero de calidad humana superior. Recibidlo y dadle lo que los hombres aquí no pudimos o no quisimos entre-

Réquiem para un humanista [artículo] Juan Concha Urbina.

Libros y documentos

AUTORÍA

Concha Urbina, Juan

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Réquiem para un humanista [artículo] Juan Concha Urbina.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile